

En ningún lado y en todas partes.

Autor: Ekaterina.

Categoría: Intriga / suspense

Publicado el: 06/09/2013

Cuando me despertaron mis padres estaba acostada en el suelo con la cabeza apoyada al final de su cama mirando hacía la puerta, me preguntaron que hacía allí pero como no me iban a creer me límite a decirles que me apetecía estar con Elissa, no me creyeron.

El coche ya no estaba, cuando salí para irme dirigí la mirada al parque buscando aquel opel pero no estaba. Bien, ya no esta 'se habra aburrido' pense y me fuí.

La primera persona a la que ví fue a David con unos vaqueros que sinceramente le quedaban muy bien y una sudadera NIKE, la verdad es que estaba muy guapo, el verano le había sentado muy bien.

-Hey, hola. Que guapo estas- le dije, complaciente.

-Oh, gracias. Es lo primero que he cogido.

-Pues te sienta muy bien, bueno, ¿Qué nos toca ahora?

-Matemáticas.

-Oh no, matemáticas. Menuda manera de empezar segundo de bachiller, que asco de asignatura. Bueno, vayamos que llegamos tarde, como siempre-

El día paso lento, como cuando esperas para entrar al dentista o cuando compartes ascensor. Al terminar las clases David, Javier, Nuria y Anastasia propusieron ir al cine, la verdad es que tenía ganas de ir asi que acepte y después de comer David vino a recogerme. El vive al final de mi misma calle y se ofrecio a llevarme en moto.

-¡ARIA, DAVID ESTA AQUI!

-¡Vale mamá, pero no hace falta que me chilles que no estoy sorda!

Me mire al espejo por última vez y ahí estaba yo, una chica de apenas un metro sesenta, morena con el pelo rizado y ojos marrones, con una sudadera, vaqueros y unas viejas convers rojas. '¿enserio vas a ir así? si, que más dá. No voy a mejorar' Y decepcionada por mi apariencia baje por las escaleras. Si ya estaba baja de animos ver a David con una camisa, unos piratas vaqueros y unos deportivos blancos impecables terminaron por hundirme.

-Vaya,¿ siempre tienes que dejarme por los suelos?- le acusé.

-¿Yo?

-Si tú, ya no quiero ir- bromee y cogi mi gorro de lana negro y nos fuimos.

Yo iba detrás de el, llegamos a su moto y me dió un viejo casco blanco bastante feo pero bueno, me lo puse. Estaba a punto de montarme cuando me invadío una extraña sensación, como si me estuvieran observando meticulosamente e instintivamente miré dirección al parque pero allí no había nada ni nadie pero seguía teniendo la sensación '¿ Se habría escondido en otro lugar? puede que no se haya aburrido y que solo este jugando' no podía irme de allí y dejar a mi hermana sola pero tenía muchas ganas ir así que a pesar de todo me subí a la moto y agarre a David para marcharnos.

Salimos de la sala muy traumatizados, por los menos yo ya que finalmente habíamos entrado a una película japonesa de miedo, no debería haberme dejado convencer. Estuvimos discutiendo algunas partes de la películas, sobretodo yo que soy muy cabezota y me encanta llevar la razón siempre.

Después de estar discutiendo decidimos ir a cenar pero a mi me apetecía dar una vuelta por un parque que había cerca así que les dije que fueran ellos que ahora iría yo. El parque era bastante grande y estaba bastante oscuro, ¿Como pense que sería una buena idea ir allí yo sola? , decidí volver y entonces lo vi, otra vez, aquel hombre con un cigarro en la mano y una rosa blanca en la otra, estaba aterrorizada y solo quería pedir ayuda pero no podía, estaba paralizada como en las películas cutres americanas que cuando ven que se acerca el peligro se quedan quietos esperando la muerte, nunca lo había entendido hasta ese instante. Estaba petrificada, inmóvil por el terror que sentía y sin saber como fui capaz de darme a vuelta y correr.

Estaba llegando al final del parque cuando al girar para atrás para ver si estaba no vi nada, me pare y entrecerre los ojos para así poder ver mejor, mas claro pero al principio de aquel gigantesco parque no había nada. 'Menos mal, a lo mejor solo ha sido mi imaginación' pense. Me decidí a continuar mi trayectoria más tranquilamente cuando al girar la cara lo volví a ver, esta vez más

cerca pero no lo suficiente para no ver más que su estúpido cigarro y la flor. ¿Cómo era posible que estuviera ahí? no podía explicarme y no sabía si salir corriendo dirección contraria o esperar que viniera a por mi, no quería rendirme porque sino ¿quien cuidaría de Elissa? mis padres no, desde luego, ellos están muy ocupados con sus vidas. No termine de decidirme cuando vi que aquel hombre se movía dirección a mi, venía a por mi y yo no podía moverme. Empecé a llorar, estaba a escasos metros de mi cuando oí los gritos de David, gire para ver si lo veía pero nada así que volví la cabeza para poder ver el rostro de aquel hombre pero ya no estaba, había desaparecido.

-Hey Aria, ¿ estas bien ?

- No, no lo estoy, necesito que me abracés-

y sin más me abrazó, me sumergí en aquellos brazos fuertes, no me había percatado hasta entonces de lo alto y atlético que era ni de lo reconfortantes que eran sus brazos. No quería dejar de abrazarlo, estaba agusto con él.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Ekaterina.](#)

Más relatos de la categoría: [Intriga / suspense](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)